

# DESCIFRANDO MURALLAS: EL FRENTE SEPTENTRIONAL DE CEUTA

FERNANDO VILLADA-PAREDES Y RODRIGO ÁLVAREZ GONZÁLEZ

Instituto de Estudios Ceutíes

**Resumen:** Cualquier recinto murado es el resultado de un amplio proceso constructivo que comprende reparaciones, adaptaciones y ajustes que permiten hacer frente a los nuevos desafíos que plantean nuevas técnicas de asedio.

Por ello es crucial comprender las diferentes fases y acciones constructivas que han conformado su actual fisonomía.

En el caso de una ciudad fronteriza como Ceuta, esta complejidad es incluso mayor.

Este artículo analiza el frente septentrional marítimo del recinto murado conocido como la Ciudad. Allí se observan a simple vista restos de torres y muros andalusíes, portugueses y castellanos y todo parece sugerir que ocultan incluso reliquias de fortificaciones anteriores.

Tras recientes campañas de excavación arqueológica disponemos de nuevos datos para explicar este frente estructural y cronológicamente con mayor precisión.

Más allá del interés de esta reconstrucción para la historia local, los hechos observados pueden servir de guía para explicar semejantes dinámicas constructivas en otros recintos amurallados de la frontera norteafricana.

**Palabras clave:** Murallas de Ceuta, Técnicas de asedio medievales y modernas, Sistemas de fortificación, Arquitectura militar medieval, Frontera norteafricana

**Abstract:** Any fortified enclosure represents the culmination of an extensive construction process characterized by successive repairs, adaptations, and modifications engineered to meet the evolving challenges of siege warfare. Accordingly, it is essential to elucidate the various construction phases and interventions that have meticulously shaped its current form.

In the case of a frontier city such as Ceuta, this complexity is markedly intensified.

This paper meticulously examines the northern maritime front of the walled district known as the City, where discernible remnants of Umayyad, Portuguese, and Castilian towers and walls suggest the potential preservation of even earlier fortification elements.

Recent excavation campaigns have yielded a more robust dataset, facilitating a refined structural and chronological interpretation of this sector.

Beyond its significance for local historical narratives, the insights derived from this reconstruction provide valuable frameworks for understanding similar construction dynamics in other fortified enclosures along the North African frontier.

**Keywords:** Ceuta Walls, Medieval and Modern Age siege techniques, Fortification Systems, Medieval Military Architecture, North African Frontier

## INTRODUCCIÓN

Levantar las murallas que defienden una población supone afrontar el ingente reto técnico que supone su diseño y destinar un considerable volumen de recursos a su construcción, con el objetivo principal, pero no exclusivo, de garantizar su inexpugnabilidad y la seguridad de sus habitantes.

La magnitud y contundencia de estos recintos explica su amplia pervivencia, aunque a lo largo de su dilatada existencia precisen de reparaciones y adaptaciones periódicas.

Únicamente cuando el avance de las técnicas poliorcéticas provoca su obsolescencia o desaparecen las razones que motivaron su erección son sustituidas o demolidas. Aún entonces, las



Lámina 1. Vista parcial de la muralla norte de Ceuta. En primer término, la torre del Mirador (TO 6)

viejas fortificaciones sobreviven al ser asumidas en cierta medida por los nuevos programas defensivos o, al menos, dejan su impronta en la trama urbana.

La larga cadena de acciones de construcción-destrucción que se suceden a lo largo de su dilatada existencia tiene como consecuencia la formación de un complejo palimpsesto en el que son visibles parcialmente esos distintos momentos constructivos responsables de su fisonomía actual.

Por ello, leer las murallas es una labor compleja que requiere utilizar una variada gama de fuentes (textuales, cartográficas y arqueológicas) pues solo combinando todas ellas es posible descifrar su complejidad.

Estas consideraciones que pueden aplicarse con carácter general a la inmensa mayoría de las cercas urbanas cobran en una ciudad fronteriza como Ceuta especial relevancia.

#### **EL RECINTO AMURALLADO DE LA CIUDAD. EL FRENTE SEPTENTRIONAL**

Bajo esta denominación, La Ciudad, se designa el istmo de la península ceutí limitado al este por el foso seco de la Almina y al lado opuesto por el foso Real, canal navegable que al unir las aguas de las bahías norte y sur transforma en una isla la península. Su planta es la de un paralelogramo irregular de apenas 9 ha. de superficie y 470 m de longitud por 175 de anchura.

Desde la conquista lusitana de Ceuta en 1415, e incluso antes, el principal peligro para la población procedía del continente y este es el motivo por el que en el frente occidental se levanta un dispositivo defensivo excepcional, un auténtico catálogo vivo del arte de fortificar desde la Antigüedad a nuestros días (Villada, 2022).

También a oriente se construyó un frente amurallado, pero de menor entidad, en el que



Lámina 2. Inventario de fábricas

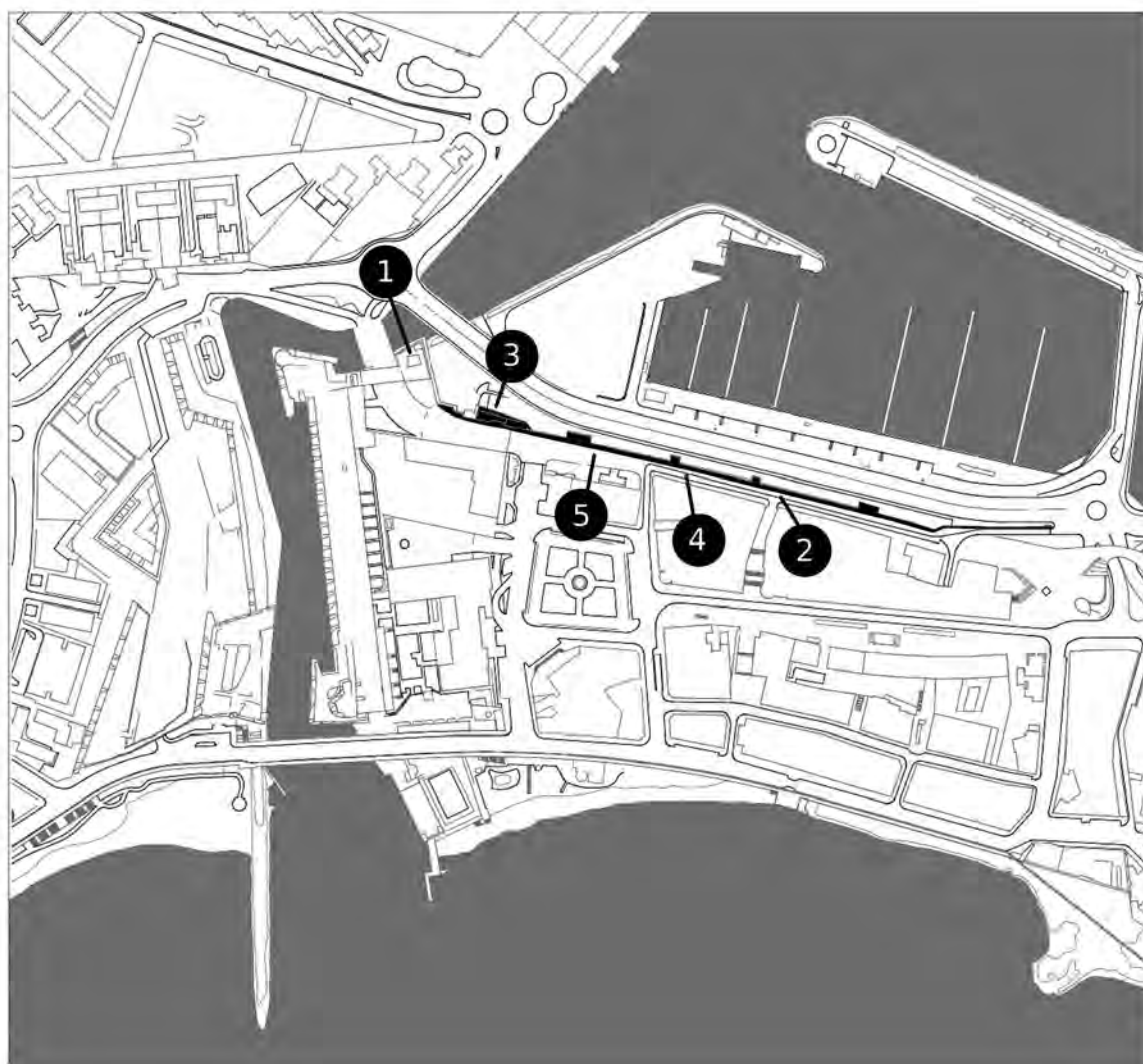
resulta posible identificar la herencia de diversas épocas.

La amenaza que se cernía sobre la Ciudad desde el mar era de menor entidad pues, de una parte, por la debilidad de la flota musulmana y, de otra, porque los ceutíes contaban con barcos y hombres suficientes para dominar las aguas circundantes. Por este motivo los frentes norte y sur del recinto de la Ciudad no conocen tantas innovaciones como los otros dos y, posiblemente por esta causa, han recibido menor atención por los investigadores.

En esta breve contribución ofrecemos unas breves notas sobre su devenir histórico funda-

mentalmente a partir de la actividad arqueológica llevada a cabo en el último cuarto de siglo.

En la actualidad la muralla norte de La Ciudad (lám. 1) es un lienzo de 310 m de longitud reforzado con seis torres lo que supone aproximadamente un 80% de su longitud inicial ya que, entre fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, fue demolido su extremo oriental (baluarte de San Juan de Dios y las dos torres contiguas TO1 y TO2). (Tabla 1) También debe reseñarse que en 1913 fue derribado el adarve y la parte superior de toda la muralla rebajando considerablemente su altura (Gómez, 2002).



**Lámina 3.** Ubicación de las distintas excavaciones sobre un plano de la ciudad de 1889. 1. Baluarte de los Mallorquines 2. Seguimiento arqueológico del desdoblamiento del paseo de las Palmeras 3. Puerta de Santa María 4. Paseo de las Palmeras 5. Excavación frente al santuario de Ntra. Sra. De África

El examen de los paramentos muestra un gran número de fábricas distintas (lám. 2) de las que destacan las siguientes:

- F1: Sillares de calcarenita de origen marino aparejados a soga y doble/triple tizón (F1a) o bien fábricas mixtas (F1b) en la que algunos sillares son sustituidos por mampuestos. Pertenece a la cerca califal omeya levantada a mediados del siglo X. Se concentra en el extremo occidental de este frente en el que se han documentado dos torres (TO 7 y TO8) y los lienzos asociados a ellas.
- F2: Mampuestos de mediano tamaño dispuestos en hiladas horizontales que alternan con otras de ladrillos. En algunos paños se

observa un revestimiento de mortero de cal. Es la fábrica predominante en este frente y, grosso modo, está presente entre las TO3 y la TO6. Las torres refuerzan sus esquinas con sillares y una de ellas presenta un ligero alambor. En estos paños se abren dos troneras, de orbe y palo y de orbe y cruz, y son visible piezas de otras desmanteladas. Se labran en sillares procedentes de la cerca omeya.

- F3: La parte baja de la muralla sufrió en algunos puntos pérdidas de material por la acción de los temporales. Se conocen proyectos de reparación desde inicios del siglo XVIII hasta el siglo XX que suelen consistir en recalces con grandes piedras del pie de la muralla. Se documentan en las cortinas entre

las torres 2 y 3, 4 y 5, 5 y 6 (mitad este) y 6 y 7 (mitad este) y en la torre 6.

- F4. Sillares reutilizados de la cerca califal, dispuestos en hiladas, en el lienzo situado al este de la torre 3 y en la rampa situada en el extremo este del frente, construida a inicios del siglo XX.
- F5. Sillares de arenisca de gran tamaño achaflanados que forman la embocadura de acceso a la puerta de Santa María (siglo XVIII ca.)
- F6. En la rampa de acceso del extremo del frente, se observan diversas fábricas mixtas con numerosas piezas calizas reutilizadas. Fue construida a inicios del siglo XX.
- F7. Fábrica de mampuestos de mediano tamaño que corona la parte superior de la muralla levantada a inicios del siglo XXI.

## INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL FRENTE SEPTENTRIONAL

En este último cuarto de siglo son múltiples las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en este lugar. La información que en ellas se ha obtenido ha permitido conocer con mayor detalle la génesis y el desarrollo de esta muralla. De forma sucinta damos noticias de las más relevantes (lám. 3).

### 1. Baluarte de los Mallorquines (2002 y 2006)

La secuencia estratigráfica comienza en momentos altoimperiales y tiene una de sus fases principales en época omeya. Un lienzo de muralla en sentido este-oeste fue integrado en las estructuras del propio baluarte mientras que otro, perpendicular al anterior y de menor grosor, fue quizás un acceso al palacio del Gobernador.

Otro muro de gran anchura se dispone adosado al muro omeya hasta llegar a un punto en que quiebra en dirección al mar cortándolo. Es posible que se trate de una coracha medieval amortizada durante la construcción del baluarte (Villada, 2022).

### 2. Seguimiento arqueológico del desdoblamiento del paseo de las Palmeras (2001-2003)

Entre otros objetivos con este proyecto se eliminaron las estructuras adosadas a mediados del siglo XX a la muralla (Gómez 2002).

Su examen confirmó la heterogeneidad de materiales empleados, la gran cantidad de reparaciones sufridas a lo largo del tiempo, así como la reutilización de un significativo número de sillares de la muralla omeya y de otras piezas.

Quizás el descubrimiento más relevante fue la documentación de un nuevo tramo de la fortificación omeya. Efectivamente, una nueva torre de sillares de calcarenita (TO7), aparejados a soga y tizón, venía a sumarse a la ya conocida en esos momentos (TO8) (Terrasse 1962, Villada 2013). El lienzo que unía ambas torres presenta un aparejo en damero bien conocido en la Córdoba califal (León-Muñoz, 2018).

Se identificaron también dos troneras, una de orbe y cruz (TR1) y otra de orbe y palo (TR3) y varios fragmentos de otras integrados en las fábricas (Villada, 2013) (lám. 4).

Al interior de la muralla, a la altura de la tronera 1, se realizó un pequeño sondeo que puso al descubierto la cámara de tiro de dicha tronera cubierta con bóveda. Se comprobó además que el grosor de los lienzos era ligeramente superior a los dos metros.

### 3. Intervención en la puerta de Santa María (2004 y 2006)

En esta excavación se documentó la parte inferior de la nueva torre califal (TO7) que conserva 9 hiladas y que esta sufrió una intensa remodelación. De una parte, adosado a su cara oeste se construyó un postigo y, de otra, en la cara opuesta una ampliación destinada a crear una plataforma suficiente para artillería piroballística. Esta última reforma puede datarse en la segunda mitad del siglo XV quizás en el marco de una reestructuración general de este frente que supuso la incorporación de las troneras (Villada, 2013; Villada, Hita y Suárez, 2011).

Una nueva excavación tuvo lugar con motivo de la rehabilitación de la puerta de Santa María (Villada, 2022). Se abrieron varios sondeos entre la puerta de Santa María y la torre inmediata (TO6) al pie de muralla a fin de estudiar su cimentación. Estaba formada por grandes sillares de caliza sobre los que se levantaba una fábrica de mampuestos dispuestos en hiladas que alternaban con otras de ladrillo.

Otro sondeo en la rampa de acceso a la puerta de Santa María mostró que este espacio había quedado colmatado con los derrubios procedentes de la demolición de la muralla ver-

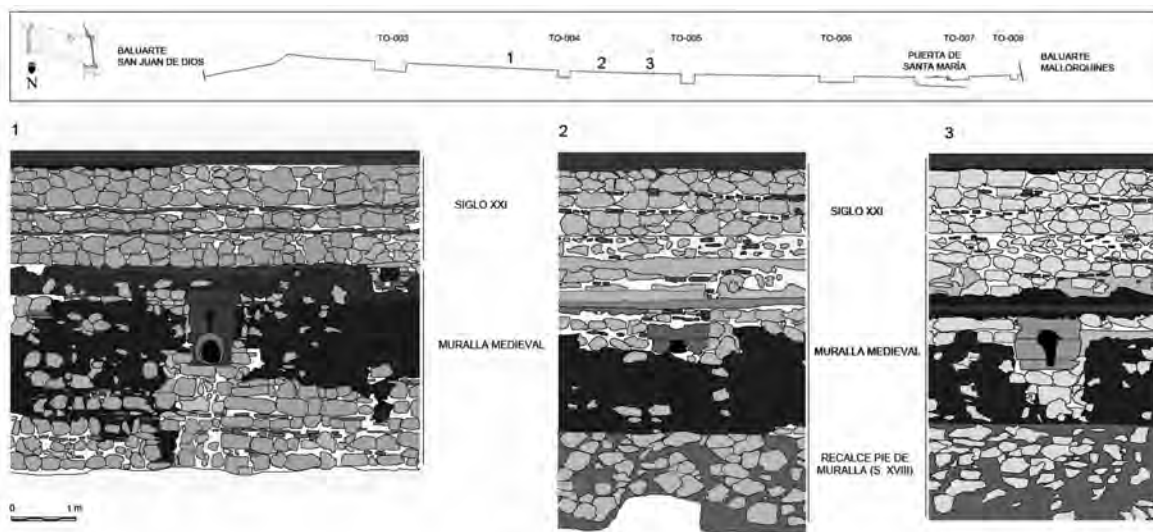


Lámina 4. Dibujo de las troneras con su ubicación

tidos sobre el empedrado que formaba el pavimento de esta rampa. La puerta de Santa María conservaba un alzado de un metro y medio de sus jambas construidas con grandes sillares de arenisca achaflanados. Si bien el origen de esta puerta debe situarse en época medieval islámica lo que hoy vemos, sus jambas, son de cronología muy posterior.

Un último sondeo al interior de la puerta documentó una dinámica estratigráfica caracterizada, tal como ocurría en la rampa, por la presencia de suelos contemporáneos que se superponen a potentes estratos formados por la demolición de la parte superior de los lienzos. Bajo estos niveles, fue exhumado el pasadizo abovedado que conducía al interior de la Ciudad (Villada, 2022).

#### 4. Intervención arqueológica (control de movimiento de tierras y sondeo arqueológico) (2021)

Con motivo de la renovación del saneamiento que discurre bajo el paseo de las Palmeras y puente del Cristo de Ceuta, se realizó un seguimiento de estas remociones del subsuelo y una excavación arqueológica.

El seguimiento del movimiento de tierras, dada su escasa entidad general, apenas permitió localizar niveles de interés arqueológico. Fueron recuperadas algunas piezas de dispar cronología (desde medieval islámica hasta época contem-

poránea) en contextos secundarios. En cuanto a estructuras, destaca la identificación de un potente muro justo en el emplazamiento de la antigua puerta de acceso a la Ciudad que debe corresponder al lienzo que unía los baluartes del Torreón y Mallorquines.

El sondeo, de 2 x 5 m de superficie, se realizó a la altura de la tronera (TR3) con el objetivo de documentar la cámara de tiro.

Tras retirar el acerado se puso al descubierto una fosa de al menos 2,5 m de potencia consecuencia de los trabajos realizados en 2001-2003. Tras retirar las tierras que la colmataban quedó al descubierto la cara interna de la muralla. Está levantada con una fábrica de mampuestos de dispar naturaleza tomados con mortero de cal, a veces calzados con ladrillos. Es de destacar el empleo ocasional de algunos sillares de la muralla omeya.

La cámara de tiro apareció tapiada con un muro construido con piedras de mediano y gran tamaño dispuestas en hiladas tomadas con barro. Entre las piedras fueron recuperados medio centenar de cerámicas procedentes mayoritariamente del bajo Guadalquivir y de Portugal fechadas entre el siglo XV e inicios del siglo XVIII. Dos piezas, un plato catalán (1600-1635) y otro de origen holandés (1675-1725) permiten determinar que la cámara de tiro fue tapiada en un momento a caballo entre los siglos XVII y XVIII posiblemente cuando la ciudad se encontraba sitiada por las tropas del sultán Mulay Ismail.

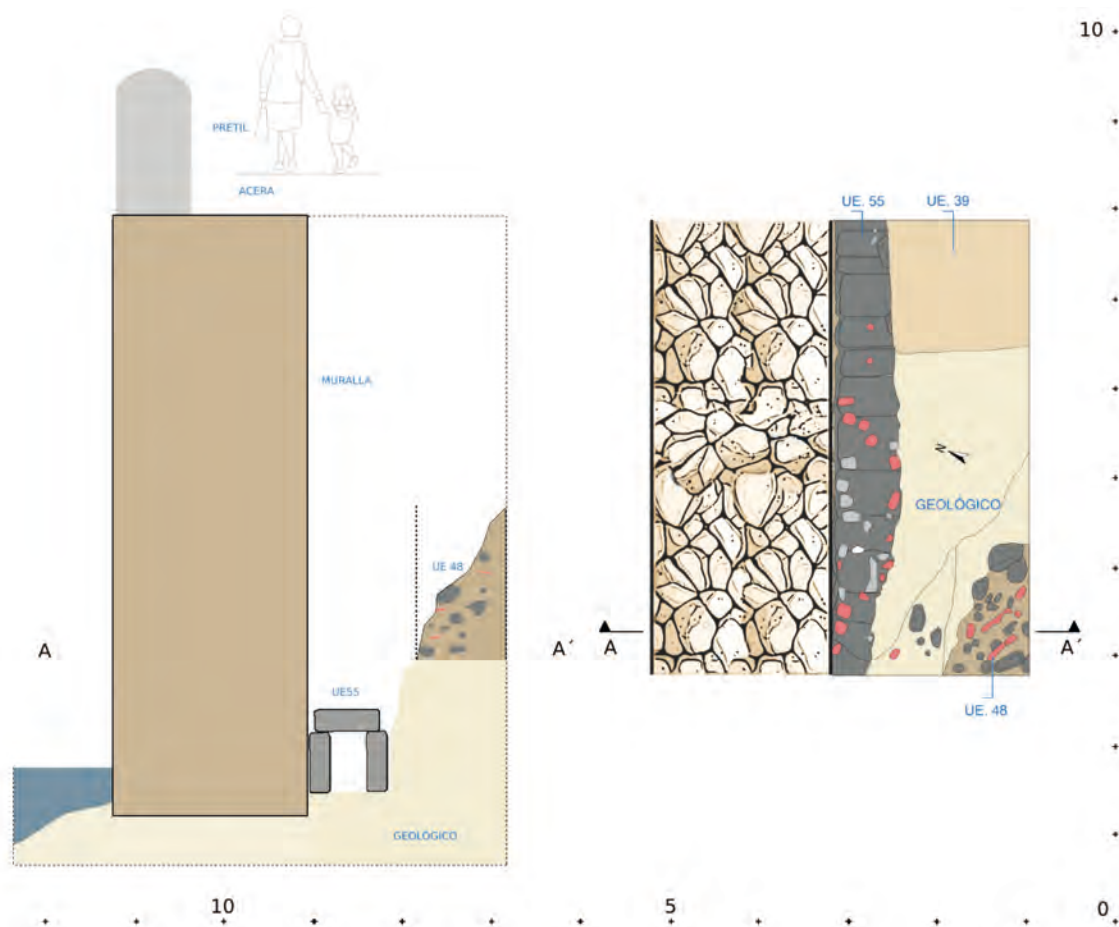


Lámina 5. Esquema de la sección y planta de la excavación frente a Ntra. Sra. África

Afortunadamente la zona más occidental del sondeo conservaba la secuencia histórica, aunque la excavación tuvo que ser interrumpida a una cota de 3,82 msnm por razones de seguridad.

Los materiales recuperados en los niveles inferiores son cerámicas italianas, portuguesas y sevillanas, lozas doradas valencianas y varias piezas medievales islámicas lo que indica una colmatación en las décadas iniciales del siglo XVI. No se identificaron escaleras u otros elementos de acceso a la cámara de tiro.

##### 5. Excavación frente al templo de Ntra. Sra. África (2023-2024)

Nuevos trabajos de mejora de la red de saneamiento permitieron abrir un nuevo sondeo a 100 m al este de la anterior con el objetivo de agotar la secuencia estratigráfica.

Sus dimensiones fueron de 2,20 por 5,20 m (lám 5).

Como es norma la parte superior de la secuencia se había visto muy afectada por conducciones contemporáneas, pero se conservaba intacta en el resto de su desarrollo.

Estos rellenos de gran potencia (algo más de 4 m) están formados por sucesivos estratos sedimentarios que se apoyan sobre la muralla. Se han recuperado en ellos fragmentos de derribo, un significativo número de cerámicas, varias monedas y abundantes biofactos (fauna terrestre y marina) que son estudiados en la actualidad. Un primer análisis apunta a que estos rellenos se produjeron en un corto espacio de tiempo en las décadas iniciales del siglo XVI bajo el reinado de D. Manuel I de Portugal (lám. 6).

Paralela al pie del lienzo de muralla se documentó una atarjea construida con piedras y



**Lámina 6.** Cerámica recuperada en la excavación. 1. Cuenco sevillano de estilo morisco vidriado en melado decorado con trazos de óxido de manganeso. 2. Cerámica italiana de Montelupo Fiorentino de la serie decorativa *palmeta persiana*. 3. Cerámica italiana de Montelupo Fiorentino de la serie *a baccellato*. 4. Escudilla carenada de loza blanca sevillana. 5. Fuste de candil de pie alto valenciano con motivo de “solfa” en dorado sobre blanco. 6. Cuenco cónico con pie anular valenciano decorado en loza dorada sobre blanco con fajas anulares y motivos de “encaje”. 7. Fragmento de una pieza lusitana de pasta roja con incrustaciones de cuarzo. 8. Escudilla sevillana de la serie “mitad blanco, mitad verde”. 9. Plato sevillano de la serie “mitad blanco, mitad verde”

tapada con losas y que debe relacionarse con ésta.

A dos metros al sur de la muralla, en la esquina suroccidental del sondeo, se identificaron los restos de una estructura en bastante mal estado que apoyaba directamente sobre el nivel natural del terreno. Han sido interpretadas provisionalmente como los restos de una torre y de un lienzo de muro, sin duda anteriores a la cerca actual y distintos a la cerca omeya por sus materiales y aparejo de construcción.

## CONCLUSIONES

El frente septentrional de las murallas del recinto de la Ciudad no fue afectado por la profunda renovación de las estructuras defensivas que tuvo lugar a mediados del siglo XVI para hacer frente a la artillería piroballística y que se centraron fundamentalmente en el frente de tierra. Aun así, su datación es compleja.

La existencia de una muralla de época antigua en el frente septentrional parece posible a raíz de los vestigios puestos al descubierto en la reciente excavación realizada este mismo año.

Asentados sobre el nivel natural del terreno y a corta distancia de la actual muralla fueron localizados vestigios de una posible torre muy deteriorada de la que partía un lienzo construido con sillares del que apenas se conservaba desarrollo. No contamos con datos para datar estas estructuras más allá de constatar que son anteriores a la construcción de la muralla hoy visible.

Son datos sin lugar a dudas insuficientes para concluir de ellos que nos encontramos ante los restos de una cerca, pero deben ser tenidos en cuenta máxime si tenemos presente los recientes hallazgos del baluarte del torreón donde han sido exhumados tanto una esquina de una fortificación romana (fin del siglo II/inicios del siglo III d.C.) como un lienzo de muralla bizantina (Bernal y Villada, 2020).

El sector más occidental es parte sin duda de la muralla levantada en Ceuta por los califas cordobeses a mediados del siglo X, pero más allá de la puerta de Santa María, no encontramos vestigios de esta cerca que rodeaba por completo la medina (al-Bakri 1913 203).

Una de estas torres medievales (TO7) fue ampliada, posiblemente para formar una plataforma capaz para el empleo de artillería piroballística.

Esta reforma puede relacionarse con la amortización de la primera rampa de acceso a la puerta que puede situarse en algún momento de los siglos XV-XVI (Villada, 2012).

No conservan las fuentes escritas información relativa a la sustitución de la muralla califal o cualquier otra de época medieval islámica por la que hoy vemos. La información arqueológica apunta que la muralla visible hoy se encontraba ya construida en las primeras décadas del siglo XVI lo que es coherente con la noticia de que el área habitada se redujo considerablemente en 1507 por orden de Manuel I quedando los muros de este frente sin tocar (Correa, 1999 159).

El grabado de Ceuta conservado en el *Civitates Orbis Terrarum*, que ofrece una imagen de Ceuta posiblemente de las primeras décadas del siglo XVI, muestra un frente amurallado con torres cuadradas.

Dos troneras, una de orbe y cruz, la otra de orbe y palo, han sido localizadas en este frente, ambas están labradas con sillares procedentes de la primitiva cerca omeya. Debieron existir otras pues se han identificado varios fragmentos reaprovechados como salidas de aguas.

La utilización de este tipo de dispositivos es conocida desde la segunda mitad del siglo XIV (Monasterio de Quarr, 1365, Mont Sant Michel, 1385), pero en la península Ibérica parecen surgir a mediados del siglo XV (MORA-FIGUEROA, 1994 399). Su difusión masiva se produce a partir de la segunda mitad del siglo XV, especialmente en los reinados de D. João II (1481-1495) y la primera mitad del de D. Manuel I (hasta 1508-10) (BARROCA, 2003 97).

Es por ello verosímil que estos lienzos se levantasen a caballo entre ambas centurias, aunque sorprende que no se hayan conservado noticias textuales de tal obra.

Otro hecho significativo en relación a este frente es la disparidad de sus torres

- al menos una (TO1), hoy perdida, era semicircular mientras que el resto son cuadradas y rectangulares,
- sus dimensiones son muy distintas oscilando entre 13,90 m la mayor (TO6) y 4,85 (TO4) (exceptuando las torres omeyas cuyo frente es de 3 m) (tabla 1)
- una de las torres (TO4) presenta un ligero alambor

	Frente	Flanco	Distancia a la anterior	Otros
TO1	-	-	13,5 (estimada)	Circular. Desaparecida
TO2	-	-	37 (estimada)	Rectangular. Desaparecida
TO3	12	3,60	35,35 (conservada) 52 (estimada)	Conserva solo la cimentación.
TO4	4,85	2,67	61,5	Demolida parcialmente.
TO5	5,57	3,75	45	Demolida parcialmente.
TO6	13,90	2,30	50,5	Demolida parcialmente.
TO7	8,10	1,20	38,5	Demolida parcialmente. Torre omeya ensanchada.
TO8	3	1,75	16,5	Demolida parcialmente. Torre omeya adosada a baluarte Mallorquines

**Tabla 1.** Mediciones en metros de las torres del frente septentrional

Estas diferencias apuntan a la coexistencia de programas constructivos distintos todavía mal conocidos.

Así, si el origen omeya del extremo occidental de la cerca está fuera de toda duda, el perdido sector oriental, con su torre redonda y el característico quiebro de los lienzos, es más difícil de datar, aunque parece anterior al sector central de este frente que como ya señalamos parece haber sido construido a fines del siglo XV/inicios del siglo XVI.

Si aún estas incógnitas no fuesen suficientes, cabe reseñar que, en el baluarte del torreón, en que han sido puestos al descubierto restos de una posible muralla de fines del siglo II/inicios del siglo III d.C. y de otro lienzo datado en el siglo VII d.C. sin que se hayan encontrado vestigios de su desarrollo en el frente septentrional más allá de lo documentado en la excavación frente a la iglesia de Ntra. Señora de África, aún en curso de estudio.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Al-Bakri, Abu Ubayd. 1913. *Description de l'Afrique septentrional*. Alger: Typographie Adolphe Jourdan.

Barroca, Mario J. 2003. «Tempos de resistência e de inovação: a arquitectura militar portuguesa no reino de D. Manuel I (1495-1521)». *Portugália*, 24: 95-11

Bernal Casasola, Darío y Villada Paredes, Fernando. (2020). «Acerca del frouirion bizantino de Septem. Entre Procopio, Gozalbes y la arqueología». En Perea Yébenes, Sabino y Pastor Muñoz, Mauricio (eds.) *El norte de África en época romana*.

*Tributum in memoriam Enrique Gozalbes Cravioto*, 413-445. Madrid-Salamanca: Signifer

Correa de Franca, Alejandro. 1999. *Historia de la mui noble y fidelissima ciudad de Ceuta*. Ceuta: Ciudad Autónoma

Gómez Barceló, José Luis. 2002. *Memoria histórica (proyecto desdoblamiento del paseo de las Palmeras de Ceuta)*. Última consulta 16 de julio de 2024. <https://www.carlosperezmarin.com/anejo-historico-palmeras>

Mora-Figueroa, Luis. 1994. *Glosario de arquitectura defensiva medieval*. Cádiz: Universidad

Terrase, Henri. 1962) "Monuments de Ceuta d'apres la description d'al-Ansari", *al-Andalus*, 27(2): 442-448

Villada Paredes, Fernando. 2013. «De huma parte cercados do mar, e da outra dos imigos... Notas sobre a defesa de Ceuta desde 1415 até ao reinado de D. Manuel I (1415-1521)». *Artis*, 1: 8-19

Villada Paredes, Fernando. 2022. «Génesis y evolución del frente de tierra de Ceuta». En Villada Paredes, F. (coord.) *Puerta Califal de Ceuta. Génesis y evolución de la Muralla Real*, volumen II, 753-845. Ceuta: Ciudad Autónoma

Villada Paredes, Fernando. 2022. «Otras actividades arqueológicas en el conjunto monumental de las Murallas Reales de Ceuta». En Villada Paredes, F. (coord.) *Puerta Califal de Ceuta. Génesis y evolución de la Muralla Real*, volumen I, 293-315. Ceuta: Ciudad Autónoma

Villada Paredes, Fernando, Hita Ruiz, José Manuel, Suárez Padilla, José. 2011. Vestigios arqueológicos del periodo portugués en Ceuta. En *Portugal e o Magrebe. Actas do 4º Colóquio de História Lusomarroquina*, 131-164. Lisboa: CHAM